



Daños del cambio climático: aún podemos evitar que sean peores

Posted on Octubre 8, 2026

Por Sandra M.G.

Un nuevo informe científico advierte de que algunos daños del cambio climático son inevitables, pero su gravedad dependerá de la reducción de las emisiones que lo ocasionan.

La ciencia es clara: la **crisis climática ya está aquí y ha llegado para quedarse**, por lo que hay impactos que no podemos evitar. Lo que sí está en nuestras manos es lograr minimizar los **daños del cambio climático** o al menos atenuarlos.

Lo que no está claro es **cuánto margen tenemos para lograr proteger tanto a la naturaleza como a las personas y la economía**. Y ese margen es el que permite que hagamos una distinción clara entre lo que requiere adaptación y lo que aún es factible limitar con una reducción de las emisiones de GEI.

Y si bien sabemos que será necesario enfrentar una serie de **daños del cambio climático**, no tenemos más alternativa que actuar para que estos no sean tan graves. **10 nuevos avances en ciencia climática es un informe que nos puede ayudar** en ese sentido.

Future Earth, The Earth League y el Programa Mundial de Investigaciones Climáticas son los que

promueven dicho informe, que apunta a que es **urgente reducir la temperatura superficial de las aguas** si queremos evitar que los océanos, masas de hielo y mares del mundo sufran cambios tan nefastos como duraderos.

En el artículo hablamos de los daños del cambio climático y los vinculamos a la problemática social y económica con el objetivo de que, en base a lo que advierte la ciencia, se busquen respuestas políticas basadas en la ciencia y soluciones eficaces y resilientes, antes de que sea demasiado tarde para hacer algo.

¿Cómo minimizamos los daños del cambio climático?

Los **efectos climáticos adversos son ya «inevitables»** debido al aumento de emisiones nocivas, aunque la magnitud de los daños depende aún de las medidas que entren en juego para reducirlas, según revela este martes un nuevo informe sobre los **daños del cambio climático**.

Las **emisiones han provocado un aumento de las temperaturas terrestres y marinas**, así como una mayor subida del nivel del mar, entre otras cosas, mientras que los costes económicos y sociales derivados de ello «son mayores de lo que se creía anteriormente», desvela el último documento anual '10 nuevos avances en ciencia climática'.

Impulsado por las organizaciones internacionales Future Earth, The Earth League y World Climate Research Programme, ha sido elaborado por más de 70 científicos de casi 30 países que sostienen que **«una reducción rápida de las emisiones»** puede mitigar la magnitud de estos daños ya «inevitables».

De igual manera, el informe sobre los **daños del cambio climático** señala que los **avances en la «ciencia del clima» hacen cada vez más factible determinar quién es responsable** de los perjuicios que ya se están produciendo.

Los expertos indican que los **océanos absorben más calor, aumentando el calentamiento global y los riesgos climáticos**; el deshielo eleva el nivel del mar y el cambio climático y el consumo excesivo reducen el agua disponible.

«El océano ha sido el amortiguador de nuestro planeta. Dado que el calor tarda décadas en penetrar en las profundidades oceánicas, las emisiones actuales provocan un mayor calentamiento y una subida del nivel del mar», explica Wendy Broadgate, directora del Centro Global de Future Earth.

La temperatura NO debe ser mayor de 1.5 °C

Además, advierten del **peligro de superar el aumento de 1,5 grados de temperatura**, pues agrava los daños irreversibles; mientras que apuntan a que las dietas más vegetales benefician al clima, la biodiversidad y la salud.

«Más allá de ese umbral (1,5º) **aumentan los riesgos de que se produzcan efectos climáticos en cadena y potencialmente irreversibles**, y cada décima de grado adicional los agrava», completa Johan Rockström, director del Instituto de Potsdam para la Investigación del Impacto Climático, copresidente de The Earth League.

Subrayan, por último, que **el dióxido de carbono (CO₂) causa más daños económicos de lo estimado**, que la ciencia puede relacionar emisiones concretas con los daños climáticos causados; que el negacionismo climático evoluciona hacia el 'ecopostureo' y la desinformación y que las tensiones geopolíticas pueden impulsar o frenar la transición hacia energías limpias.